



***Ovid on Screen* de Martin M. Winkler, un laberinto de metamorfosis fílmicas**

Por ALEJANDRO VALVERDE GARCÍA

La celebración del bimilenario del fallecimiento del poeta latino Ovidio en 2017 fue el motor que impulsó al profesor Martin M. Winkler a acometer esta obra enciclopédica que pretende aunar los intereses de los amantes del séptimo arte con los de los estudiosos del Mundo Antiguo y especialmente de la literatura grecolatina. Así, cual Dédalo moderno, ha construido de forma hábil e inteligente todo un laberíntico recorrido por el que el lector irá profundizando en las huellas de los versos y motivos ovidianos a través de la historia del cine.

Ovid on Screen se nos presenta como el primer acercamiento sistemático a la influencia de Ovidio en la cultura moderna visual. Algunos epígrafes se relacionan directamente con el poeta romano, otros son ramificaciones y analogías con temas y

personajes inspirados especialmente en su obra *Metamorfosis*. Arrancando en los comienzos del cine mudo (Méliès, D'Annunzio, Eisenstein), se dará un repaso al cine más comercial (Hitchcock, Ophüls, Kubrick, Lang), pero también al cine de autor (Bergman, Borowczyk, Cocteau, Resnais) hasta llegar a nuestra era digital.

Estructurado en cinco grandes bloques temáticos, este exhaustivo ensayo comienza con una declaración de intenciones del autor (Capítulo 1, "Cinemetamorphosis", pp. 3-23) en la que expone su revolucionario concepto sobre narrativas verbales y visuales. Como ya había apuntado en su último estudio, *Classical Literature on Screen* (2017), su exposición se centrará en explicaciones fílmicas de textos y motivos clásicos y en comentarios filológicos de segmentos fílmicos, presentando, con su habitual estilo erudito y al mismo tiempo ameno, un atractivo mosaico de temas ovidianos. Así, el famoso episodio del tapiz de Aracne o el mito de Níobe le servirán de punto de partida para realizar un análisis fílmico, llegando a transcribir los versos de Ovidio como si se tratasen de auténticas frases extraídas de un guion cinematográfico, con indicaciones de planos, secuencias y *flashbacks* (pp. 42-48). También subraya los toques hitchcockianos de *Amores* 1, 5, con una Corinna que recuerda a la Grace Kelly de *La ventana indiscreta*, y rastrea la imagen de Narciso en sus distintas versiones fílmicas -incluido el *Pink Narcissus* (1971) de James Bidgood-, con citas relevantes de filósofos griegos, humanistas italianos y cineastas modernos.

En la segunda parte, dedicada a los momentos cruciales de la filmografía ovidiana (pp. 81-157), se centrará en la figura esencial de Gabriele D'Annunzio, una especie de "Ovidius redivivus" enamorado de la

simbología de Ícaro y de la transformación de Dafne en laurel, y en la complejidad narrativa de las *Metamorfosis*, que se compara con el laberíntico estilo de Jean-Luc Godard, Luis Buñuel, el *Ciudadano Kane* de Orson Welles, *El resplandor* de Kubrick o *El nombre de la rosa* de Annaud, repasando brevemente los Minotauros más famosos del cine, desde el de Stuart Blackton (1910) hasta el de *Ira de titanes* (2012), pasando por el del *Satyricon* (1969) de Fellini.

Acompañando la exposición con abundantes fotografías en blanco y negro insertadas en el texto, además de veinticuatro páginas centrales a color, el autor continúa hilando y deshilando el ovillo de Ariadna en una tercera sección (“Into new bodies”, pp. 159-250) en la que aborda el mito de Pigmalión desde los poetas helenísticos hasta las primeras manifestaciones en cine, relacionándolo con las figuras de Prometeo y de Frankenstein. En este apartado nos parece muy original la comparación que establece entre la edición de las películas y la creación de un ser idealizado a partir de pequeños retales, como harán los más famosos directores con sus actrices fetiche (Josef von Sternberg y Marlene Dietrich). También se repasan las esencias de animación del gran Ray Harryhausen, el mito de Pandora a partir de *Metrópolis* (1927), de Fritz Lang, analizada de forma pormenorizada, plano a plano, las petrificaciones más terribles causadas por la mirada de Medusa y las metamorfosis de *Dr. Jekyll & Mr. Hyde* (John Barrymore, Fredric March, Spencer Tracy), enlazadas con tres films de Ingmar Bergman.

Apoyado, como siempre, en gran abundancia de notas aclaratorias que animan al lector a ahondar en los textos antiguos así como en las tesis de críticos y grandes cineastas del siglo XX, Winkler aborda en la cuarta parte el

sugere tema de “Amor, seducción y muerte” (pp. 251-337), aportando numerosos ejemplos fílmicos que recrean el mito de Orfeo y Eurídice (Helmut Dieltz, Paul Auster). Además, las obras de Ovidio *Heroidas* y *Tristia* le darán pie a comentar el melodrama clásico *Carta de una desconocida* (1948), de Max Ophüls, mientras que *Amores*, *Ars amatoria* y *Remedia amoris* tendrán su reflejo en *Ars amandi* (1983), del controvertido escritor y director polaco Walerian Borowczyk, donde veremos al Ovidio cinematográfico más significativo, encarnado por el actor italiano Massimo Girotti. La poca coherencia del guion, así como sus anacronismos y el bajo presupuesto de la producción, hacen de éste un filme menor, pero el autor aprovecha para reflexionar en voz alta sobre el erotismo y la pornografía en el cine, aportando interesantes citas de George Cukor o de Orson Welles. Cierra esta sección un sutil análisis de una memorable escena de seducción en la película *Eyes Wide Shut* (1999), de Stanley Kubrick, en la que, además, se cita la obra ovidiana.

La quinta y última parte, “Eternal Returns” (pp. 339-383), nos conduce por los recovecos de las teorías de los antiguos filósofos griegos (Pitágoras, Demócrito, Zenón) que trataron sobre la transmigración de las almas, analizando un filme único sobre la reencarnación, *Cuatro estaciones* (2010), de M. Frammartino, todo un poema filosófico cargado de imágenes de gran belleza y simbolismo. El cine, a fin de cuentas, liberándose del tiempo y de su mismo creador, al final va a prevalecer dando a luz obras eternas con entidad propia.

Nos llama poderosamente la atención el hecho de que la imagen escogida como portada del presente volumen, una representación inconfundible de Orfeo dibujada por el

poeta, pintor, guionista, director y actor francés Jean Cocteau, no se trata hasta el último momento, justo antes de finalizar el libro. Winkler ha querido reservar para el último capítulo la referencia a la trilogía órfica compuesta por *La sangre de un poeta* (1930), *Orfeo* (1950) y *El testamento de Orfeo* (1959), analizados de forma exhaustiva y magistral, así como a otras nuevas relecturas del mito, como las de *Orfeo negro* (1959), de Marcel Camus, o *Slumdog Millionaire* (2008), de Danny Boyle. Finalmente, como en un arriesgado triple salto mortal, el autor nos ofrece, a modo de ejemplo, una gran cantidad de diálogos de filmes no ovidianos pero con influencias innegables del poeta latino (pp. 380-383).

Unas últimas reflexiones, “Sphragis: Ends Credits” (pp. 384-390), sobre la inmortalidad del arte y la inspiración sin fronteras, cierran este ensayo que Winkler ha querido dedicar, en latín, a su maestro en Ovidio, Frederick Ahl, y sobre el que planea la sombra omnipresente de Eisenstein, a quien se dedica una página entera de bibliografía y que le inspiró el subtítulo del libro (“The Montage of Attractions”). Las últimas páginas las ocupan una exhaustiva Bibliografía (pp. 391-437), los pasajes de las obras de Ovidio citados en el texto (pp. 438-439) y un útil Índice general (pp. 440-444).

WINKLER, Martin M.: *Ovid on Screen. A Montage of Attractions*. Cambridge: Cambridge University Press, 2020, 444 páginas.